



Figura 0 Tipología 2. Parroquia de San Martín de Puzhio. Foto: Sonia Guzmán.



Secuencia: En Cuenca, de la casa a la cátedra.
Fotos: Javier Durán

VALORES FORMALES DE LA VIVIENDA RURAL TRADICIONAL: La Provincia del Azuay, en Ecuador, como caso de estudio¹

FORMAL VALUES OF TRADITIONAL RURAL HOUSING:
Azuay Province, Ecuador as a case study¹

M. Augusta Hermida², Vicente Mogrovejo

RESUMEN

Este trabajo se inmiscuye en el campo del conocimiento científico de los valores formales y tipológicos de una muestra de arquitectura rural tradicional del siglo XX en la provincia del Azuay en el Ecuador que ha permanecido escondida o simplemente ha sido poco conocida y muy rara vez valorada con objetividad. Consideramos que los resultados de la investigación deben servir para recuperar una manera de hacer arquitectura que se está perdiendo. Además, los principios constructivos y de diseño estudiados se pueden emplear en los procesos de enseñanza aprendizaje. La ejecución de estas obras de arquitectura, promovidas por razones de cobijo y protección, manifiestan, en el fondo, una búsqueda permanente de la belleza, de relaciones geométricas y de proporciones matemáticas, que son universales; aunque, quizá, la población de estos sectores no es consciente del enorme aporte que su propia arquitectura puede ofrecer a nivel estético y formal.

Palabras clave: Arquitectura vernácula, arquitectura rural, forma, viviendas rurales, viviendas vernáculas.

ABSTRACT

This article delves into the scientific knowledge of the formal and typological values of a sample of traditional rural architecture from the twentieth century in the province of Azuay, Ecuador, which has remained hidden or has simply been little known and rarely assessed with objectivity. It is believed that the results of this research will serve to regain a way of making architecture that is being lost. In addition, the building and design principles studied can be used in teaching and learning processes. These works of architecture, which were promoted for shelter and protection, ultimately show a constant search for beauty, geometric relationships and mathematical proportions that are universal; although, perhaps the inhabitants of these areas are not aware of the enormous contribution that their own architecture can make at an aesthetic and formal level.

Keywords: Vernacular architecture, rural architecture, form, rural housing, vernacular housing.

Artículo recibido el 29 de abril y aceptado el 3 de septiembre de 2014

[1] Este artículo está basado en los resultados de la investigación: *Valores formales de la vivienda rural tradicional del siglo XX en la Provincia del Azuay*, patrocinada por la Dirección de Investigación de la Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, años 2009-2011.

[2] Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. augusta.hermida@ucuenca.edu.ec

Las composiciones artísticas del ser humano a lo largo de la historia y, entre ellas, la arquitectura, han estado regidas por una búsqueda de la belleza, de relaciones geométricas, de proporciones matemáticas, de la esencia de las cosas. “El hombre construye su entorno con la geometría, desde el elemento más pequeño hasta la ciudad. La geometría por tanto es el lenguaje plástico del hombre, la recreación de la naturaleza por medio del intelecto” (Rovira, 1999:142). Pero no es sino hasta el siglo XX cuando los aspectos más universales y abstractos de los fenómenos se empiezan a plasmar en las obras de arte (Piñón, 2006). La arquitectura de calidad del siglo XX busca aquellas relaciones que hacen que el fenómeno sea bello: aquellas soluciones de programa y de detalle que son universales y abstractas. Se entiende por “universal”, lo esencial de la constitución de las cosas, valor cuyo reconocimiento constituye una cualidad específica de la especie humana (Worringer, 1975); y por “forma abstracta”, la esencial constitución interna de un objeto, que hace alusión a la disposición y ordenación general de sus partes. De esta manera, la forma se identifica con el concepto de estructura (Martí, 2005). Así, cada obra tiene su propia legalidad específica, su propia estructura. En la obra abstracta los elementos pierden importancia, mientras cobran protagonismo las relaciones: “El sentido último de la obra reside, entonces, en la forma de esas relaciones, más allá del valor específico de los diversos elementos” (Martí, 2000:8).

La arquitectura abstracta es el “resultado del procedimiento abstracto: una actitud mental y una manera de mirar las cosas que adquieren plena conciencia de sí mismas en el ámbito de la cultura moderna. Lo cual no impide que, desde esa perspectiva, también las obras del pasado puedan ser objeto de una mirada abstracta. Eso es, precisamente, lo que nos permite ponerlas en relación con nuestros actuales intereses, lo que nos permite trabajar con ellas y desvelar su presente” (Martí, 2000:9). La universalidad de la forma se hace evidente en lugares alejados geográficamente entre sí, por ejemplo en algunas ciudades de América Latina existen episodios de construcción de forma que se produjeron en distintos momentos de la historia y que tienen cualidades excepcionales que pueden convertirlos en materiales de proyecto para la práctica de la arquitectura en la actualidad. Al igual que en la música o la danza, en la arquitectura de distintas culturas del mundo existen principios universales, construcciones formales que pueden ser identificadas más allá de la época en la que fueron producidas o de la particular cultura o zona geográfica en la que se han desarrollado. El reto del momento es identificarlas y reconocer aquello de universal que en ellas se manifieste (Hermida, 2011).

La arquitectura rural de la provincia del Azuay muestra un nivel de abstracción y complejidad producto de relaciones geométricas entre sus elementos. La investigación evidencia lo esencial de estas obras, sus relaciones profundas y sus legalidades propias: aquellas que las vuelvan únicas e irrepetibles y, por lo tanto, arraigadas a su realidad como fenómeno arquitectónico. Esta mirada tiene como fin último preservar esta arquitectura, sabiendo que el saber arquitectónico se inscribe y deposita en las propias obras y proyectos de arquitectura,

de lo que se trata es de conocer los atributos formales y culturales que le confieren identidad, entendida esta como síntesis del programa, del sistema constructivo y de los criterios estéticos que ofrece la historia, a través de la forma (Piñón, 2006).

Este artículo pretende profundizar el conocimiento y la puesta en evidencia, para su posterior difusión, de los valores formales y tipológicos de una muestra de arquitectura rural tradicional del siglo XX, la misma que, siendo parte del patrimonio edificado de la provincia del Azuay, ha permanecido escondida o simplemente ha sido poco conocida y muy rara vez valorada con objetividad. Solamente el conocimiento y difusión del valor de estos bienes culturales puede hacer posible la promoción de su preservación, conservación, consolidación, liberación, restauración y reconstrucción, cuando el caso lo amerite; así como su difusión como ejemplo de arquitectura de calidad a nivel mundial.

2 MÉTODOS

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador (INPC) realizó, durante el año 2008, el Registro fichado de 3.475 muestras de arquitectura rural de la provincia del Azuay, las mismas que corresponden a 62 localidades ubicadas en sus cantones. Cada ficha contiene información básica, en la que consta la parroquia en la que se ubica el inmueble, la clave catastral del predio (no en todos los casos), el croquis del emplazamiento, el croquis de la planta en escala, fotografías y el registro de los materiales predominantes utilizados en la construcción. Este inventario, a más de ser un aporte valioso para identificar ejemplos de arquitectura rural, independientemente del valor que tuviere cada uno de ellos, se convierte en un recurso que posibilita iniciar procesos investigativos para poner en valor a cada uno de los ejemplos.

Las unidades arquitectónicas registradas corresponden a edificaciones de usos variados: vivienda rural y urbana, de culto, equipamientos y casas de hacienda. Queda claro que la intención u objetivo primordial de este proyecto de investigación es el de estudiar únicamente los ejemplos de arquitectura de vivienda rural tradicional, por consiguiente, conforme esta premisa, se excluyen todas las edificaciones cuyos usos sean diferentes al previsto. Se ha seleccionado, entonces, únicamente 1.766 unidades. Una primera aproximación visual permitió establecer la inconveniencia de analizar todas las obras, dado su elevado número y en razón de que algunas de ellas no poseían la información requerida completa, o bien, no exhibían un aceptable estado de conservación. Lo anterior obliga a definir un sistema de selección de un número significativo y conveniente de ejemplos en los que se pueda evidenciar con claridad los valores formales de las obras.

Con este cometido se diseñaron dos fichas de valoración, las mismas que se aplicaron en dos momentos consecutivos. Los componentes de valoración que contienen las fichas, se constituyen en grupos compuestos por varios elementos cualificadores que se presentan a continuación:

a El Emplazamiento, que pretende identificar la relación de la vivienda o los componentes del conjunto con los elementos básicos del entorno: topografía del sitio, clima, vegetación, paisaje circundante, paisaje lejano (visuales).

b La Configuración del Edificio, cuyo fin es identificar la existencia de orden evidente de su estructura formal, en los campos de la bi y tridimensión, así como en el de la disposición y relación de los elementos consistentes: orden espacial en relación con la planta y el sistema funcional; orden espacial en relación con los componentes volumétricos; orden espacial en relación con los elementos que configuran las diferentes volúmenes; tratamiento de los límites: uso de materiales, textura y color; elementos de fachada (portales y balcones, puertas y ventanas); escaleras (posición y coherencia dentro del conjunto); presencia de mobiliario exterior fijo y construcción formal; generación de espacios exteriores ordenados, en relación armónica con la edificación y el terreno; orden espacial y relaciones entre los componentes de las fachadas.

c Lo Estético Constructivo, que persigue identificar la forma, intensificada por el sistema tecnológico, en el campo de la materialidad, la textura y el color y su relación con la configuración del edificio: materiales utilizados, textura, color y relaciones; observar la estructura y la relación con el sistema de funciones; la estructura y la relación con la configuración espacial del edificio; la relación de la estructura con: accesos, portales, balcones, puertas y ventanas; constatar si la estructura se muestra como elemento propositivo de la forma; si la estructura modula o no los espacios interiores y exteriores; si modula o no los componentes de la fachada; y, por último, determinar la intensidad de la sección constructiva y la riqueza visual en los elementos del alzado.

d El Estado de Conservación, pues no todas las muestras tienen un estado de conservación que permita en algún momento su recuperación.

La aplicación de la primera ficha de valoración permitió seleccionar 523 unidades. Con la segunda ficha de valoración se obtuvo un total de 195 unidades, las mismas que se encuentran distribuidas en 38 de las 62 localidades estudiadas. Valorar objetivamente los ejemplos de la muestra final exigió diseñar una secuencia sistemática de actividades cuya pertinencia determinó la calidad del análisis y el cumplimiento de los objetivos propuestos. Son destacables aquí las actividades siguientes:

1 Determinación de los elementos mínimos requeridos para el análisis, con la consecuente complementación informacional de las fichas originales.

2 Re-dibujos geo-referenciados de la ubicación geográfica y de las plantas arquitectónicas de cada ejemplo componente de la muestra estudiada.

3 Construcción de los planos y de las secciones constructivas más representativas de cada vivienda.

4 Análisis y evidencia teórica de las características relevantes de cada una de las viviendas, con énfasis

en la identificación de su pertenencia a una tipología; relaciones con el terreno que la aloja y con el entorno; potencialidad para construir el lugar; determinaciones de los sistemas constructivos y su potencialidad para construir la forma; congruencia entre los elementos de la disposición volumétrica y la construcción de la fachada; sistemas de relaciones geométricas en la trama espacial de la fachada principal; determinación de la fuerza visual y el orden contenido en la disposición de las escaleras; determinación de formas tectónicas y estereotómicas; la fuerza geométrica de las barandillas, etc.

- 5 Diseño y concreción de las fichas por cada vivienda.
- 6 Diseño de catálogos por tipologías y sus sistemas de variantes.
- 7 Diseño de catálogos de relaciones espaciales existentes en la construcción de los sistemas de orden que se evidencian en las fachadas.
- 8 Diseño del catálogo de los sistemas ejemplares de las barandillas, en atención a que estos elementos son los únicos de evidente valor artesanal que potencian los rasgos de la forma en la arquitectura rural tradicional.

3 RESULTADOS

Al igual que cualquier otra actividad creadora, la arquitectura siempre será el resultado de la constante y continua familiarización con ciertas estrategias, indistintamente de que el ejercicio continuado para producirla sea realizado por académicos o personas cuya formación esté determinada por la práctica empírica. Los actores, y más todavía los que son responsables por las obras de arquitectura tradicional, aprenden en la experiencia, por la influencia de los precedentes, y se destacan en la experticia que marca la obra nueva. Con estas premisas presentamos las tipologías identificadas y las reflexiones suscitadas.

3.1 Tipología 1. Fachada principal con portal

En esta tipología se observa una estructura de muro portante y columnas y vigas de madera vistas en las crujeas interiores. En ocasiones se reemplaza el muro portante lateral por la misma estructura de madera vista. La planta es rectangular y siempre se encuentra un espacio de "portal" en la planta baja y alta. Dentro de esta tipología hemos distinguido 3 casos: a) Viviendas de una planta; b) Viviendas de dos o más plantas; c) Viviendas que dan solución a la pendiente.

La tipología 1 corresponde a las viviendas cuya fachada principal es vacía, es decir, tiene "portales" de transición entre el exterior y el interior. En esta tipología se distingue fácilmente el ritmo generado por los elementos estructurales, que por lo general se encuentran modulados. Destaca con claridad el número de crujeas y las relaciones existentes entre los distintos elementos

como ventanas, puertas, barandillas, entre otros. La mayoría de las viviendas de esta tipología tienen dos niveles. El portal, por lo regular, está ubicado estratégicamente para aprovechar el soleamiento. Se observa un trabajo artesanal de alta calidad en la resolución de las barandillas. El volumen resultante es liviano y en este se distinguen las distintas "capas" con las que se construye la forma. Al observar las muestras destaca la ubicación de la barandilla, en ocasiones centrada en el plano de fachada, pero en la mayoría de casos desplazada, generando con ello nuevos equilibrios. Cabe mencionar la variedad de soluciones constructivas, sobre todo en la manera como se relaciona la viga con el pavimento del portal en la segunda planta.

Un elemento que otorga vitalidad visual a la fachada es la posición de la escalera, generalmente ubicada en el exterior. Las cubiertas son mayoritariamente de teja artesanal y se resuelven a dos, tres o cuatro aguas. Cuando la vivienda se emplaza en un terreno en pendiente se observan soluciones con muros de piedra y pilotes. Soluciones que van desde la construcción de una plataforma que nivela la base de la casa, hasta la elevación de la vivienda, por encima del nivel del suelo. (Figura 1)



Figura 1 Tipología 1. a) Viviendas de una planta. b) Viviendas de dos o más plantas. c) Viviendas en pendiente.

3.2 Tipología 2. Fachada principal que combina el portal con los volúmenes cerrados.

En esta tipología se tiene una estructura que combina el muro portante y la madera vista. Se observa gran variedad en la manera en la que se combina el portal con el volumen cerrado. En un primer caso la planta es en L y combina el portal con un volumen cerrado tanto en planta baja como en alta, formándose un cuerpo cerrado lateral y un cuerpo abierto opuesto. En los otros casos, en la fachada principal, se combinan vacío y lleno de diversas maneras. Luego de la observación se han encontrado cinco casos: a) Combinación de portal con volumen cerrado, similar en las dos plantas; b) Combinación de portal con volúmenes cerrados; c) Combinación de portal en una de las plantas y volumen cerrado en la otra; d) Combinación de portal con volúmenes cerrados manteniendo la simetría; e) Casos especiales que dan solución a la pendiente.

Esta tipología permite una resolución dinámica en planta. Los planos se desplazan, generando contrastes y profundidad. La materialidad se destaca en el volumen lleno, por el uso del adobe o el bahareque, a diferencia del vacío o portal, en donde se percibe claramente una retícula de madera. La composición de la fachada principal presenta distintas relaciones entre los planos que la configuran. La combinación de los materiales antes mencionados, no impide una lectura global del conjunto, sino por el contrario, enfatiza los ritmos y módulos de la fachada. (Figura 2)

A través de las imágenes, resaltamos, en cada una de las tipologías, las relaciones entre emplazamiento, programa y construcción, que intensifican la forma. Primero reconocemos las relaciones que establecen los elementos estructurales: muros portantes (planos) con estructuras vistas de madera (líneas); luego se marcan las "capas" o profundidades de los elementos de fachada, generados por los elementos estructurales y espaciales, como portales, ventanas o balcones. En seguida, identificamos las relaciones entre vanos y estructura, y entre vanos y llenos: en algunos casos, estrictamente simétricos y en otros, asimétricos o neo-plásticos. A continuación, observamos la relación que establece la grada o plano inclinado con los restantes elementos de la fachada. Para finalizar buscamos cualquier desplazamiento entre volúmenes o relación particular entre elementos. Cabe insistir en que estos gráficos constituyen sólo una pista de lo que en realidad sucede en la construcción de la forma en cada vivienda. (Figura 3 y 4)

3.3 Sobre el sentido primario

La vivienda rural está constituida por un conjunto de edificaciones y espacios utilizados por la familia en su vida cotidiana, en los cuales se puede identificar valores multidimensionales, que van desde lo económico y lo social hasta lo estético cultural. Es una respuesta natural, inmediata y directa, a las necesidades y posibilidades de los usuarios, tanto en los aspectos funcionales, determinados por su forma de vida ligada a la tierra, su historia y



Figura 2 Tipología 2. a) Viviendas con portal y volumen cerrado similar en las dos plantas. b) Viviendas con portal y volumen cerrado diferente en cada planta. c) Viviendas con portal en una planta y volumen cerrado en la otra. d) Viviendas simétricas con portal y volumen cerrado.

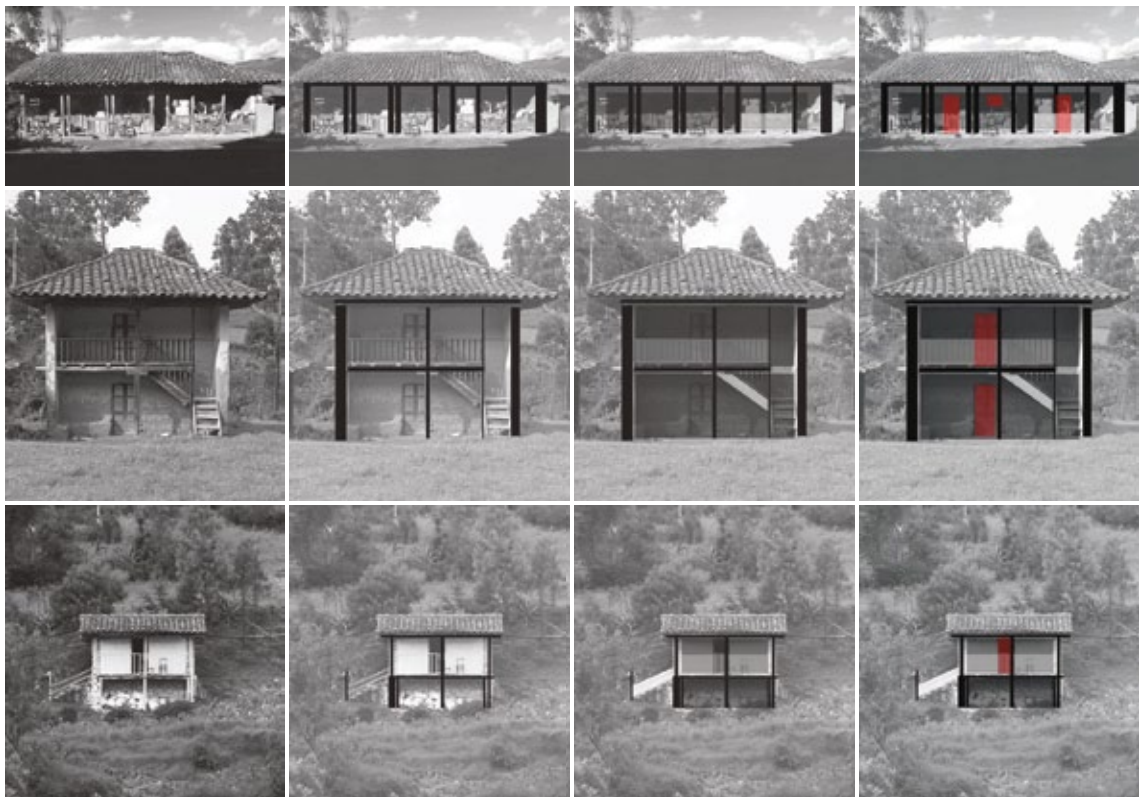


Figura 3 Estudio de relaciones formales de las fachadas de las viviendas de la Tipología 1.

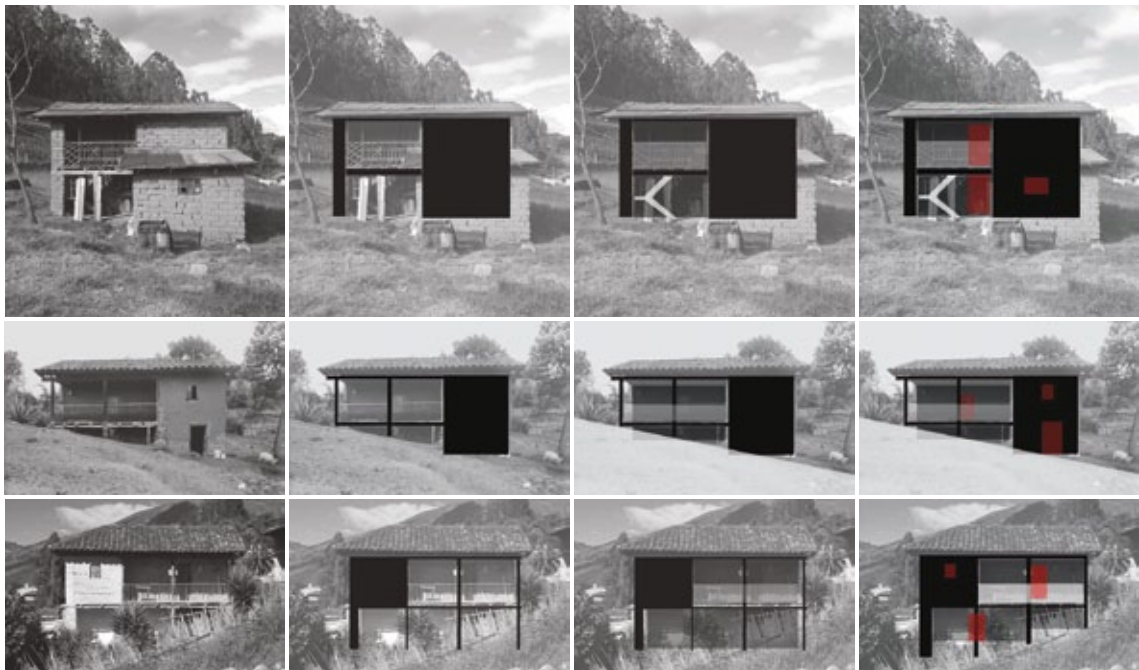


Figura 4 Estudio de relaciones formales de las fachadas de las Viviendas de la Tipología 2.



Figura 5 Tipología 2. Parroquia de San Martín de Puzhio. Foto: Sonia Guzhñay.

su cultura; así como a las manifestaciones de lo plástico, considerando los condicionamientos naturales definidos por la geografía, el clima, el contexto material y la infraestructura que muchas veces es escasa, primaria o inexistente. Se constituye como una obra definitiva que casi siempre será utilizada por sus autores y luego por sus descendientes, lo cual hace posible que se despoje de las soluciones contingentes y la provisionalidad; por ello, es el resultado de la suma de esfuerzos colectivos que desembocan en una suma de relaciones positivas insustituibles entre la obra y su autor (Figura 5).

3.4 La configuración material

El uso de recursos mínimos y la cercanía o proximidad respecto de los lugares en donde se encuentra la materia prima para la construcción, influye en la vivienda tradicional y la convierte en una arquitectura preindustrial, despojada de registros tecnológicos. Por eso es posible encontrar lenguajes expresivos de fácil lectura, cercanos y conocidos. La economía de medios, como

un recurso natural del proceso constructivo, ejerce un efecto positivo en la arquitectura tradicional, en vista de que se la despoja de todo aquello que no es estrictamente necesario. Como consecuencia de la modestia de los materiales empleados, esta arquitectura rara vez pretende modificar radicalmente el medio en el cual se emplaza. Arcilla, piedra y madera son los tres materiales generalizados en sus sistemas constructivos. La arcilla en sus variadas presentaciones: el adobe en el sistema estructural y los paramentos; el ladrillo, sin cocer o cocido, en el sistema estructural, los paramentos y, en forma de baldosas, en pisos; en forma de tejas para cubiertas; como rellenos para el sistema de bahareque o revestimientos de superficies. La piedra, generalmente unida con mortero de arcilla, formando muros para cimentación, sobrecimientos protectores, zócalos, muros divisores entre habitaciones, basas para columnas y diversos tipos de piso. La madera como elemento de la estructura en columnas, vigas y soleras, subestructuras para paramentos en el sistema de bahareque, paneles divisores de ambientes, paneles en fachada, escaleras, barandillas, puertas, ventanas, pisos y en estructuras de cubierta (Figura 6).

3.5 La legalidad de la estructura espacial

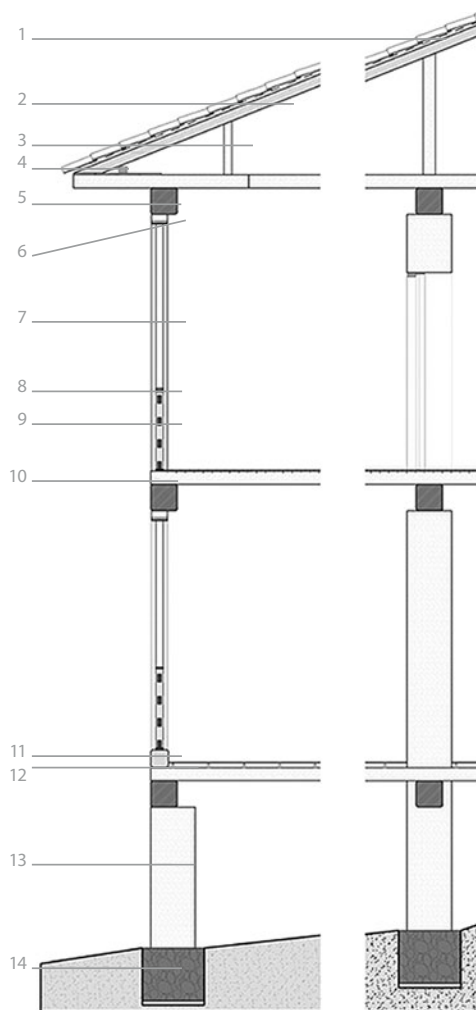
El espacio se constituye como un conjunto de estructuras sistemáticas. La organización espacial que construye la planta arquitectónica, utiliza formas geométricas simples, contenidas en figuras generalmente derivadas de la asociación o suma de módulos cuadrados y rectangulares. Las figuras generadas como resultado del proceso asociativo, no son de mayor complejidad, configuran perfiles rectangulares o en L, C, T y H (Figuras 7 y 8).

En la estructuración de la espacialidad tridimensional existen componentes formales repetitivos, casi insoslayablemente presentes en todos los casos, que generan una estructura dicotómica, compuesta, por una parte, con volúmenes simples de límites ortogonales, dispuestos como formas concretas en las que se encuentran las habitaciones, o como formas virtuales, vacías, con límites tratados siempre con la misma ortogonalidad, que son usadas como espacios de relación entre el exterior y el interior. Se puede evidenciar la persistencia de volúmenes de planos inclinados, derivados, en muchos casos, de formas piramidales, los cuales han sido utilizados como remate de las edificaciones y cuya fundamental intención tiene que ver con la configuración de cubiertas. En estas soluciones compositivas donde se combinan volúmenes ortogonales con formas piramidales, intervienen, junto al factor climático de una zona con períodos de lluvia abundante y persistente, el factor de la tradición y la herencia cultural relativamente reciente.

La composición muestra proposiciones espaciales claras, de predominio de los valores volumétricos por sobre los valores contenidos en los detalles, que surgen solo de la propia construcción; y, generalmente, las maneras de articular o relacionar los elementos o componentes volumétricos entre sí, permiten una percepción de sobriedad que se potencia con el correcto uso de los materiales. Además de que se puede observar el predominio de los valores arquitectónicos contenidos en la volumetría determinante, es evidente que dichos valores se configuran también en la significación espacial, las que principalmente se encuentran en elementos tales como: los patios, los portales, los balcones, las escaleras exteriores y el mobiliario constituido por bancos, asientos o poyos que se integran a la obra como un hecho natural y son el resultado de una permanente necesidad de encontrar soluciones para el espacio en su también persistente manera de proyectarse hacia el exterior y construir con él una relación indisoluble.

4 CONCLUSIONES

Entendemos a la arquitectura tradicional local, y concretamente a la vivienda rural, como el resultado de una actividad espontánea, continua y sostenida, que evidencia una necesidad de enraizamiento en la tierra, en los personajes anónimos que la producen y que son dueños de una herencia y una experiencia común, y que, asimismo, muestra un sentido y una sensibilidad especiales en el manejo de los problemas prácticos.



1 Teja artesanal / 2 Par de madera 12x12cm / 3 Techo de madera 10x10cm / 4 Tira de madera 10x7cm / 5 Solera de madera 30x30cm / 6 Capitel de madera 11x18cm / 7 Columna de madera 19x20 cm / 8 Pasamano de madera 8x4cm / 9 Tiras cruzadas para balaustres / 10 Viga de madera 18x15 cm / 11 Soporte de pasamano 20x20 cm / 12 Tiras de madera 5x4 cm / 13 Muro de adobe e=50 cm / 14 Cimiento



Figura 6 Tipología 1. Parroquia de Quingeo. Estructura de madera y cerramientos de tierra.

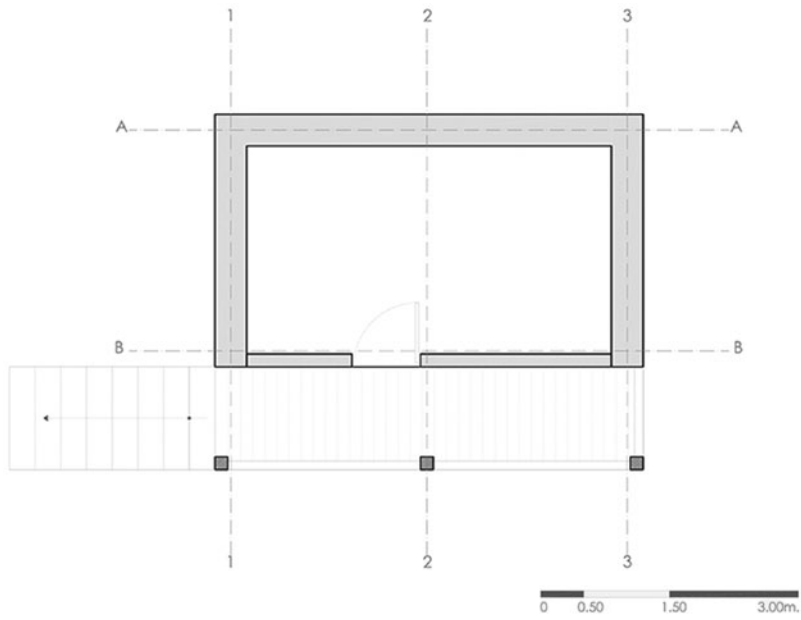


Figura 7 Tipología 1. Parroquia de Gualaceo. Planta rectangular.

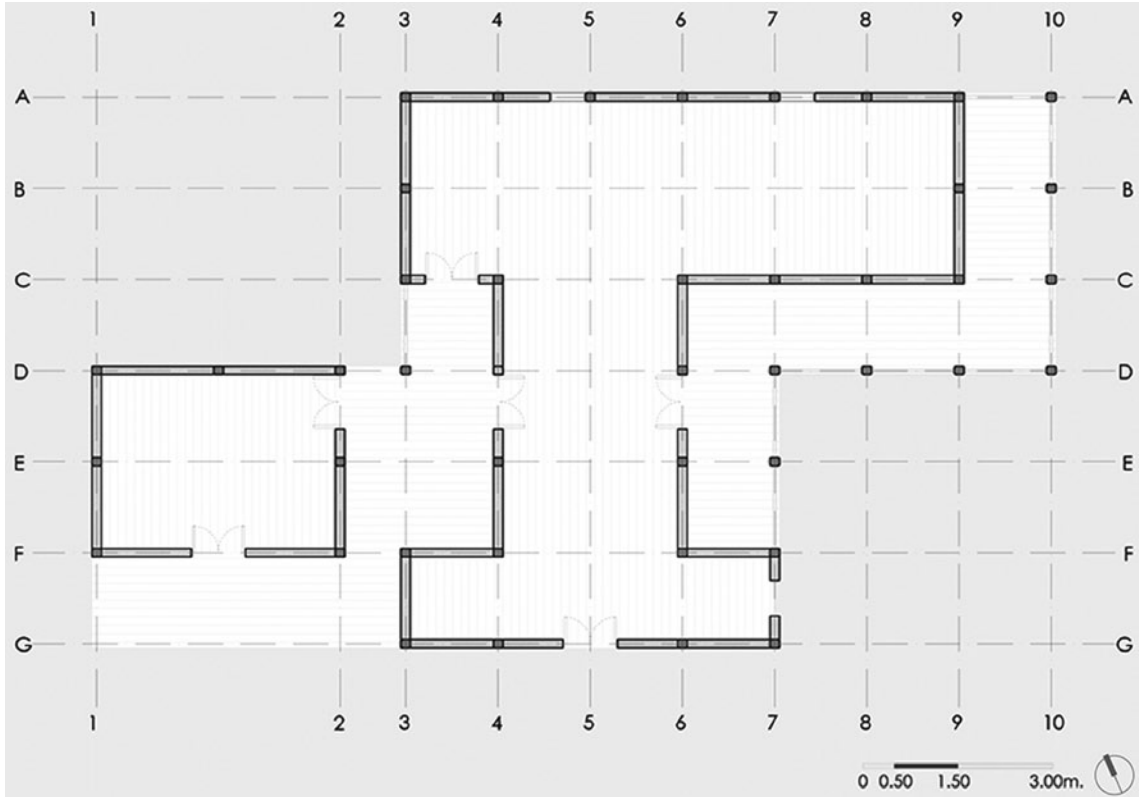


Figura 8 Tipología 2. Parroquia San Martín de Puzhio. Planta en forma de H.

Dichos problemas se evidencian, tanto en la manera de entender los espacios, como en el uso de las técnicas y los procesos constructivos que los materializan y que derivan, finalmente, en un predominio del sentido utilitario. Las tradiciones del medio están ligadas al uso del material y su aplicación en las técnicas constructivas, organización espacial y soluciones plásticas; los sistemas constructivos son sencillos y repetitivos y únicamente en esa repetición y encadenamiento de soluciones simples radica la complejidad que a veces puede hallarse en algunos ejemplos. En esta arquitectura, la ornamentación por sí misma no existe, sino que se manifiesta a través de las relaciones que se generan en la propia construcción. Solamente por la presencia de fuertes intervenciones -influenciadas por los sistemas de construcción de las áreas urbanas, especialmente de la ciudad de Cuenca-, se podrá encontrar elementos de obra en metal y cemento, cuyo uso se presume y percibe como extraño o ajeno, y casi siempre se concretiza en elementos añadidos a las formas originales que determinan los sistemas básicos de construcción empleados originariamente.

A partir de esta investigación podemos afirmar que la ejecución de estas obras de arquitectura, promovidas por razones de cobijo y protección, manifiestan, en el fondo, una búsqueda permanente de la belleza: de relaciones geométricas y de proporciones matemáticas, que son universales y que han sido conseguidas mediante prácticas formales y estéticas realizadas de manera cotidiana y, habitualmente, sin un proceso de reflexión previa. En la determinación y elección de la geometría básica, siempre se advierte la ausencia de recursos académicos que llamen a la fantasía; más bien existe un absoluto apego a los recursos provistos por el sentido común y la necesidad de ahorrar medios.

Lamentablemente, durante el desarrollo del proyecto, se constató que algunas viviendas que formaban parte de la muestra seleccionada habían sido derrocadas. De acuerdo a los archivos fotográficos, las viviendas destruidas poseían un gran valor formal, con volúmenes conformados con llenos y vacíos, desplazamientos que generaban riqueza visual, además de un excelente trabajo artesanal tanto en el sistema constructivo como en la carpintería. Estos datos deberían constituir un llamado de atención a las autoridades frente a la pérdida de nuestro patrimonio edificado. En el transcurso de la investigación, además, se hallaron varios ejemplos de vivienda rural transformada ya sea por el deterioro del estado original o por nuevas necesidades espaciales de quienes las habitan. La transformación en la vivienda rural tradicional es uno de los motivos de la pérdida de valores formales innatos y, por lo general, con el paso del tiempo, provoca la pérdida total de la obra original.

BIBLIOGRAFÍA

HERMIDA, Augusta. *El detalle como intensificación de la forma: El Illinois Institute of Technology de Mies van der Rohe*. Tesis doctoral publicada en TDR, Universidad Politécnica de Catalunya, 2011. Consultado 20 de octubre de 2012. Disponible en: HYPERLINK "<http://hdl.handle.net/10803/96156>"

MARTÍ, Carlos. Abstracción en arquitectura: una definición. *Revista DPA*, 2000, n°16, pp.6-9.

MARTÍ, Carlos. *La cimbra y el arco*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2005.

PIÑÓN, Helio. *Teoría del Proyecto*. Barcelona: Ediciones UPC, 2006.

ROVIRA, Teresa. *Problemas de Forma: Schöenberg y Le Corbusier*. Barcelona: Ediciones UPC, 1999.

WORRINGER, Wilhelm. *Abstracción y Naturaleza*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.